

LA CRISIS GLOBAL DEL CAPITALISMO: UNA ALTERNATIVA ANTINEOLIBERAL

1. Crisis capitalista

Los mexicanos, los trabajadores, los pueblos del mundo padecemos las consecuencias de la mayor crisis económica en la historia del capitalismo. Al igual que otras crisis capitalistas, la actual es también una crisis de sobreproducción, de la existencia de instalaciones y medios productivos ociosos, de cantidades gigantescas de mercancías invendibles y de sumas fantásticas de dinero imposibles de ser invertidas en actividades rentables para sus dueños. Como toda crisis de sobreproducción esta es cíclica o recurrente, que sucede cada 5 o 7 años, y que se entenderá en un largo periodo depresivo de varios años, como ocurrió con la crisis de 1929-33.

La crisis económica que se está viviendo, expresa el agotamiento de las estrategias neoliberales de crecimiento económico, que sirvieron para reanimar a las economías capitalistas centrales. Pues estas, a partir de 1967 experimentaron crecientes dificultades para mantener a flote las ganancias capitalistas, alcanzadas durante el largo proceso expansivo que protagonizó la economía estadounidense desde 1938 y buena parte de Europa, Japón y el sureste asiático, sin descontar algunas regiones de América Latina, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial.

De esta manera, podemos decir que el neoliberalismo como estrategia de crecimiento y reanimación de las economías capitalistas tuvo mucho de artificial y reaccionario. El proceso expansivo al que dio lugar fue más limitado y desigual al experimentado en la fase anterior. Descanso más en la redistribución regresiva de la riqueza existente. Las privatizaciones de la propiedad pública y social, la disminución de salarios, de prestaciones sociales, combinados con sistemas laborales de explotación que alargaron jornadas de trabajo e incrementaron los ritmos de producción, en un ambiente de precarización laboral, que en su manifestación más extrema revivió formas de trabajo servil y esclavo.

El capitalismo neoliberal dejó en segundo plano o atenuó los procesos de revolución técnica y científica de la automatización global de los procesos de trabajo y a la moderación de las inercias depredadoras o destructivas contenidas en la lógica de la ganancia. Así, el carácter reaccionario del capitalismo emergió con toda su crudeza. La industria de la guerra es su expresión más relevante, en esa área se concentraron las investigaciones y las innovaciones más importantes.

Los sistemas de crédito y la especulación financiera se convirtieron en instrumentos indispensables para estimular la demanda y las ganancias, a la vez que alimentaban a Estados Unidos, cuyo sistema monetario había hecho crisis desde 1967.

Por tanto, podemos decir que la crisis actual no es resultado de un largo proceso expansivo sino consecuencia y continuidad de una fase de expansión de bases endebles. Es entonces, la prolongación de una larga decadencia del sistema capitalista.

Así el capitalismo neoliberal exacerbó las inercias depredadoras y destructivas de la sociedad burguesa. Aceleró el desarrollo de la crisis socioambiental, el calentamiento global y la contaminación generalizada del aire, la tierra, el agua y de los seres vivos. En tiempo récord está agotando las reservas energéticas de origen fósil sin tener, en el horizonte visible, posibilidades de reemplazarlos o de revolucionar los patrones tecnológicos basados en su consumo. De momento, el capitalismo neoliberal llegó a su límite en términos de recursos naturales y de explotación de fuerza de trabajo, al tiempo que exhibe sus limitaciones en cuanto al uso de instrumentos financieros, de producción de armamentos, y de áreas públicas y sociales susceptibles de privatizar.

Además, la crisis del capitalismo neoliberal es también una crisis ética y política, una crisis intelectual. Hoy todo el sistema de valores progresivos del capitalismo que constituyeron un paso adelante en el proceso de humanización de mujeres y hombres, es negado de forma radical y permanente por los intereses de los oligopolios y sus élites políticas, económicas y culturales. Las libertades civiles se han reducido dramáticamente en todo el mundo y han sido reemplazadas por leyes de excepción, por regímenes policíacos y militares; los procesos electorales son utilizados para que al neofascismo apruebe leyes antiterroristas con el ropaje de combatir al narcotráfico.

Todos los sistemas jurídicos de derechos humanos y sociales, de libre autodeterminación proclamados por ONU y los países del Primer Mundo y que poco o nada se cumplieron, hoy son repudiados abiertamente por quienes los usaron de bandera.

El imperio de la fuerza y el temor se abren paso como la única opción posible. Las viejas estructuras de la política y de la economía: partidos, medios de comunicación, parlamentos, gobiernos oligárquicos y empresas capitalistas, sufren una crisis de representatividad, ya no son compatibles con la emergencia de un nuevo sujeto social en gestación, que anticipa a los nuevos ciudadanos y sus comunidades; en las que nuevas formas de producción automatizada, de tiempos libres, dedicados al desarrollo autónomo de personas y colectivos, en un intercambio no catastrófico con la madre tierra pueden hacerse realidad.

De esta manera, la crisis del capitalismo neoliberal es la crisis de una estrategia de dominación, del previsible fin de la hegemonía de los Estados Unidos. Del posible hundimiento del centro capitalista y de la emergencia de un largo período de mayores desequilibrios e inestabilidades a nivel planetario. El peligro real de nuevas guerras y catástrofes como las que ya empezamos a experimentar. En tales circunstancias la derrota del imperialismo y el neocolonialismo estadounidense es el presupuesto de la sobrevivencia humana y la condición indispensable para la liquidación del imperialismo en general y de la emancipación de la clase trabajadora.

El desarrollo del capitalismo neoliberal acentuó el dominio de los viejos centros imperialistas a costa del debilitamiento de la mayoría de los estados-nación de los países periféricos, a excepción de China y ahora Rusia. La derrota de la Unión Soviética y de los movimientos obreros y políticos en Europa, África y Asia, acentuó la fragmentación del mundo y la opresión neocolonial. De ese proceso surgió el fortalecimiento temporal del imperialismo conocido como "era unipolar", de dominio político de los Estados Unidos, pero también dieron origen a un conjunto de movimientos nacionales que se perfilan como anticapitalistas. Aunque algunos de ellos están inspirados en utopías de derecha políticamente hablando, otros, la mayoría, son tendencial o abiertamente socialistas como es el caso de Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua y Nepal, entre otros. En el caso del islamismo social: Hamas, Hezbollah, e Iran, su antiimperialismo los ha convertido en una fuerza que golpea de forma directa los planes expansionistas de los Estados Unidos y su títere el Estado de Israel.

De esta manera, la crisis actual coincide con el desarrollo de nuevos movimientos nacionales, que identifican la liberación nacional, la democracia y el socialismo, con la muerte del capitalismo. La crisis de nuestros días profundiza la crisis de hegemonía de las burguesías criollas y abre pasos a nuevos bloques sociales progresistas y revolucionarios, que serán enfrentados con el fascismo y el terrorismo de estado desde las potencias capitalistas y desde los estados títeres, y las oligarquías de los países periféricos.

Hasta el momento, la burguesía mundial no tiene una opción viable para superar la crisis del capitalismo neoliberal. Todos los planes contra la crisis emprendidos hasta el momento únicamente reciclan las políticas neoliberales sin modificar sustancialmente sus bases económicas, políticas y culturales.

En tal contexto, el fenómeno Obama aparece como el intento de un sector de la élite yanqui de relanzar la dominación imperialista a través de un capitalismo neoliberal menos agresivo ecológicamente hablando y con mayor capacidad reformista en su trato con algunos segmentos de la población trabajadora, nada que se parezca a las viejas utopías keynesianas o al estado social del período de la posguerra. Las ilusiones populares en Estados Unidos, en torno a Obama, se traducirán en frustración, pero también en radicalización de los movimientos sociales y étnicos que se incubaron en los años recientes.

México

La crisis de la economía mexicana tiene profundas raíces internas, no es una crisis importada como afirman la élite económica y gubernamental. En realidad, los primeros síntomas de la actual crisis aparecieron a mediados de 2006. A partir de junio de ese año la actividad industrial reportó una caída permanente, mientras el sector de la construcción se estancó desde marzo del 2006.

Con todo y evidencias de una recesión en puerta desde 2006, tanto en México como en los Estados Unidos, el gobierno y los grandes empresarios siguieron apostando a las burbujas especulativas inmobiliarias y financieras; al negocio fácil de la privatización de las pensiones, agua, petróleo, electricidad, educación y salud; a la especulación de precios en alimentos, energía y a las inversiones extranjeras que desarticulan las cadenas productivas

del país y profundizan la dependencia alimentaria, financiera industrial, científico y tecnológica. Así, las oligarquias de la política y el dinero aprobaron la entrada en vigor del capítulo agropecuario del TLC, clausurando toda posibilidad de soberanía alimentaria; legalizaron la privatización de Pemex; apostaron y perdieron más 60 mil millones de pesos de los fondos de pensiones.

A pesar del optimismo del usurpador, la recesión económica convertida en crisis será larga, muy aguda en 2009 y 2010; la recuperación, posiblemente llegará débil y lentamente en 2011 o 2012, años en los que, según ellos, los negocios se reanimarán. Mientras tanto la crisis apenas empieza, la economía creció 1.5 por ciento en 2008 y no 3.7 por ciento como esperaba el gobierno, muy lejos de la media latinoamericana de 5 por ciento; en 2009 la economía decrecerá 1.8 por ciento.

El desempleo se disparó, en 2008 se perdieron 59 mil 324 empleos permanentes. Para 2009, se perderán entre 160 mil y 340 mil, ante la demanda anual de un millón 200 mil mexicanos que se integran a la población económicamente activa (PEA). Pero no es todo, este año serán expulsados de 1 a 3 millones de mexicanos que se encuentran en Estados Unidos.

El saldo de la balanza comercial podría acumular en todo 2008 un déficit de 13 mil millones de dólares, mientras para 2009 se preve que el intercambio comercial del país siga moderado, dada la debilidad económica mundial, en particular por el crecimiento negativo de la economía estadounidense de 0.7 por ciento, de tal forma que el déficit podría elevarse hasta los 16 mil millones de dólares.

El peso acumuló una devaluación de 32 por ciento entre el 30 de septiembre y la fecha que corre. Las reservas del banco de México se achican aceleradamente, mientras la Inversión Extranjera Directa (IED) se reduce significativamente, junto a una merma, aunque menor de las remesas enviadas por los mexicanos migrantes. A todo esto hay que agregar, la cartera vencida para tarjetahabientes, deudores de vivienda de interés social, las quiebras de pequeños y medianos ahorradores, pequeños y medianos burgueses.

Crisis histórica

En el país se van configurando todos los elementos necesarios para la gestación y nacimiento de una "Crisis Histórica", de una época de grandes conmociones sociales, de reformas radicales y aun de revoluciones. El capitalismo neoliberal, las resistencias populares y las contradicciones interburguesas prepararon el escenario:

a) Una larga crisis social que ensancho la brecha entre una minoría insultantemente rica y las mayorías que viven en la incertidumbre económica o la miseria extrema, que terminó por cancelar el futuro de las mayorías, hombres o mujeres, viejos y jóvenes, indígenas o mestizos.

b) Una prolongada crisis política, con fuertes disputas entre sus partidos y representantes políticos que reflejan el debilitamiento de su reformismo o legitimidad social, además de su incapacidad para aparecer como representantes creíbles de los valores, símbolos e intereses nacionales. Una crisis política que exhibe el desgaste extremo del sistema electoral

oligarquico, la descomposicion de la Suprema Corte de Justicia, de sus procuradurias y de buena parte de los mandos policiacos y militares. En fin, una crisis politica de podredumbre y corrupcion de la clase reinante, materializada en la quiebra etica de empresarios, politicos, mandos castrenses, jercarcas religiosos y jueces, enredados en todo tipo de latrocinios que los convierten en los mas altos representantes de la hipocresia y de la delincuencia organizada del pais.

c) Una crisis economica que ha desmantelado las empresas del sector publico y social, entregandolas a las trasnacionales mexicanas y extranjeras; que ha desarticulado los encadenamientos financieros y productivos locales, ademas de los sistemas de proteccion al campo, las industrias nacionales, los mercados internos y los derechos sociales y laborales de los mexicanos; con lo cual se alejo toda posibilidad de soberania alimentaria e independencia economica. Una crisis de soberania politica, que convierte al estado y a la nacion mexicana en peon de " La Casa Blanca " a fin de concretar sus planes anexionistas en America Latina, y en victima de una mafia binacional que ya discute con toda formalidad la anexion de Mexico a los Estados Unidos

d) El desarrollo de la resistencia popular, que no ha dejado de crecer desde 1994 y combina multiples formas de lucha y organizacion que tienden a levantar un programa de lucha comun.

e) Una epoca de nuevas revoluciones y levantamientos por la liberacion nacional, la democracia y el socialismo que sacude a la America Latina y el Caribe desde 1989, como respuesta a la crisis de los estados nacionales a que llevo el capitalismo neoliberal.

f) Una crisis historica global del capitalismo.

Hablar de salidas populares a la crisis es hablar de proyectos globales, de nueva humanidad, de unidad latinoamericana, de liberacion nacional y socialismo. Perder el sentido general de la lucha es traicionarse a si mismo.

En Mexico un grupo de corporaciones empresariales, poco mas de 30, determinan las politicas fundamentales del gobierno mexicano, dicho grupo es el principal beneficiario de la destruccion de la soberania nacional, del saqueo de los recursos naturales y de la explotacion y pobrezas de la mayoria de los mexicanos. Los oligarcas son el obstaculo principal para hacer realidad la justicia social, la democracia y la soberania nacional. Dichas corporaciones son trasnacionales; tienen inversiones en varios paises y estan fusionadas o mantienen alianzas con corporaciones extranjeras, con quienes comparten intereses e identidades culturales.

Ademas, existen multiples evidencias de los nexos entre los barones de la empresa privada y los narcotraficantes que se disputan un mercado de decenas de miles de millones de dolares anuales.

Lo que caracteriza a la economía mafiosa, y por ende la relacion entre individuos y empresas dentro de ese sistema y con la economia en su conjunto, es una acentuada competencia; pero el arma fundamental de esa competencia esta representada por la violencia reguladora, que incluye la muerte, sea por accidente, sabotaje o ejecuciones.

A partir del resquebrajamiento del antiguo regimen, las facciones, mafias y organizaciones criminales que formaron parte de la llamada "familia revolucionaria" en el interior del PRI entraron en guerra. Sin que a la fecha, luego de los asesinatos del cardenal Posadas, Luis Donaldo Colosio y Jose Francisco Ruiz Massieu, el estado haya podido disciplinar o conciliar con los jefes de los distintos clanes o familias que controlan el millonario negocio criminal. De este modo la violencia actual tiene que ver con la ruptura de la antigua regulacion de los pactos inter oligarquicos. Las mafias criminales no son, entonces, un fenomeno aislado de la sociedad o una "conspiracion" de maleantes en un Estado limpio, sino mas bien una especie de empresa de caracter ilegal, con un pie bien implantado en los sectores cruciales de la sociedad y del Estado: el mundo financiero, los negocios, la clase politica, los cuerpos de seguridad y el aparato judicial.

Casi dos anos despues de que Felipe Calderon, sin pedirle permiso al Congreso ni a nadie, declarara su muy personal "guerra contra el crimen organizado", hay mas de 8 mil muertos, numerosos desaparecidos (muchos de ellos por razones politicas, falsamente vinculados con el narcotrafico), desaliento en las fuerzas armadas, perdida de control territorial por parte del Estado en diversas regiones y una profunda sensacion de fracaso.

En el llamado "gobierno" de la Republica , Calderon aplico, a ojos cerrados y al pie de la letra, una politica dictada por los halcones de la administracion de George WC Bush en el marco de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de America del Norte (Aspan), con los resultados que hoy todos conocemos: el pais es presa de una violencia inedita y Mourino, el enlace directo entre Los Pinos y la Casa Blanca para todo lo relacionado con el Aspan, esta muerto.

No debemos olvidar que cada ano, desde 2005, un grupo de militares, ex directores de la CIA , funcionarios y ex funcionarios de Mexico, Canada y Estados Unidos se reunen sigilosamente en algun lugar apartado de Norteamerica para discutir, los escenarios que podrian llevar la integracion de los tres paises. Los conspiradores del **Foro de America del Norte** estan presididos por Pedro Aspe Armella, ex secretario de Hacienda de Carlos Salinas de Gortari George Shultz, ex secretario de Estado y actual asesor de George W. Bush y Dick Cheney, y Peter Lougheed, ex primer ministro de la provincia de Alberta, involucrado en temas de petroleo y gas natural.

La Alianza para la Seguridad y Prosperidad de America del Norte (ASPAN) que Vicente Fox firmo, con George W. Bush en marzo de 2005, es en realidad un mecanismo para proteger las fronteras de Estados Unidos y asegurarle a ese pais el suministro de petroleo (los dos ejes de su politica de seguridad nacional). Es un organismo paralelo al **Foro de America del Norte** y ambos son parte de una larga estrategia para integrar nuestra seguridad nacional a la de Estados Unidos y entregar el control de nuestras fuentes de energia a ese pais. Tal vez ahora puedan comprenderse mejor los propositos de la iniciativa energetica de Felipe Calderon, el Plan Mexico, el fraude electoral y el TLC.

Aun cuando Mexico es uno de los países con más policías per capita en el continente, superando a Estados Unidos y Chile, la incidencia delictiva no se ha reducido y el número de delincuentes consignados ha bajado.

México ocupa ahora el segundo lugar en asistencia militar y policiaca estadounidense entre los países de América Latina y solo sigue a Colombia como principal beneficiario de programas de asistencia en adquisición de equipo, capacitación y compra de armas.

El TLCAN fue pactado por los grupos económicos más poderosos de las naciones involucradas, la mayoría quedó excluida; tal es el caso de los trabajadores urbanos y los campesinos, además de las pequeñas empresas que representan 90 por ciento del sector empresarial y no cuentan con la capacidad de exportar, viéndose avasallados por la competencia desleal de las grandes transnacionales y las grandes cadenas comerciales.

Es claro, quienes han empujado al país a la debacle son las empresas transnacionales, foráneas y nativas, respaldados por la clase política reinante. En México las formaciones políticas derechistas y ultraderechistas protagonizan la destrucción de la nación. Las hay confesionales o católicas, laicas y gerenciales. El grueso de los políticos reaccionarios se concentra en el PAN y el PRI y sus satélites. Todos esos grupos son partidarios de la oligarquía salvo un puñado de fundamentalistas que viene del sinarquismo. En el PAN se hallan la mayoría de las formaciones explícitamente reaccionarias: la ultraderecha entre gerencial, tradicional y fundamentalista que encabezan Calderón y el finado Mourino; la ultraderecha fundamentalista, abiertamente católica, racista y machista, además de gerencial, liderada por el Yunque, con Fox, Marthita y Manuel Espino encabezándola.

Por otro lado existe una derecha y ultraderecha entre liberal conservadora y socialdemócrata de derechas, los diversos grupos del PRI y otros que no siempre militan en el viejo partido oligárquico por excelencia. Sin ser los únicos, administran logias y mafias de todo tipo. De momento se aprestan a volver a la presidencia. Sus sectores socialdemócratas, minoritarios, representados por Beatriz Paredes o marginalmente por Bartlett no tienen oportunidad de influir en la definición del candidato a la presidencia que será Peña Nieto u otro de la estirpe ultraderechista.

Los del PRI cuentan con grupos de paramilitares con más recursos y experiencia que los panistas, además de cómplices en el Ejército, la policía, los medios, la oligarquía, los sindicatos, el narcotráfico, la mayoría de las gubernaturas, las centrales campesinas y el visto bueno de Obama, pero están profundamente desprestigiados y han perdido credibilidad. Todos estos personajes y grupos empujan a la implantación de un régimen policiaco, cívico militar. Son el partido de la guerra. No tienen otra opción más que profundizar el capitalismo neoliberal y por lo mismo empujan a la guerra. Para ello cuentan con el respaldo del imperialismo y sus pandillas.

Por otro lado, se desarrolla un amplio espectro de opositores y revolucionarios que se agolpan; movimientos, caudillos y masas aparentemente inorganicas enfrentan a su modo el neoliberalismo. Ahi se entrecruzan neopriistas, neoanarquistas, zapatistas de todos los colores, nacionalistas, comunistas, cristianos de la liberacion, socialdemocratas, guerrilleros, organizaciones civiles, sectores de la clase politica de partidos institucionales, indigenas, obreros, mujeres, homosexuales progresistas y mas. Desde 1988 con el neocardenismo inicio un nuevo ciclo de luchas del pueblo mexicano. La insurreccion del EZLN, ayudo a profundizar las tendencias populares.

En 20 anos se han sucedido dos levantamientos electorales y dos fraudes, uno contra el movimiento dirigido por Cuauhtemoc Cardenas y el ultimo contra Andres Manuel Lopez Obrador a traves del PRD, PT y Convergencia. Ademas de los levantamientos armados del EZLN y del renacimiento de las acciones de propaganda Armada, sin faltar las rebeliones civiles en Atenco, Las Truchas, la UNAM , y Oaxaca. Grandes luchas antineoliberales han surcado el pais encabezadas tambien por el SME, la CNTE , los tranviarios, los trabajadores del seguro social. Muchas de esas expresiones se han agrupado en el Dialogo Nacional y el Movimiento por la Soberania Alimentaria y los Derechos Laborales.

Movimiento social y politico

En Mexico existen las condiciones para superar la dispersion del movimiento, de avanzar en la creacion de un gran Bloque Historico Antineoliberal que deja atras la crisis de direccion del movimiento social y politico; hemos avanzado en un Programa Minimo no Negociable y un Proyecto Alternativo de Nacion, pero aun falta el diseno de politicas que hagan posible la organizacion de este bloque que pueda contribuir a la disputa de Nacion. La militarizacion, la crisis economica, la cercania del 2010, y sobretodo la capacidad politica de las fuerzas antes mencionadas, incrementan las posibilidades para la construccion de instancias organizativas y politicas indispensables para levantarla fuerza social que pueda desplazar a la oligarquia y al imperialismo de la conduccion de la Nacion y del Estado.

En tales circunstancias, tenemos que dar un golpe de timon, un viraje en todo lo que tiene que ver con las estructuras organizativas, los metodos de direccion, los programas, la capacidad para concretar alianzas y las representaciones gremiales y publicas para enfrentar los retos que estan reclamando los trabajadores y el pueblo de Mexico.

7 de febrero de 2009

Movimiento de Liberacion Nacional, Organizacion Nacional del Poder Popular, Frente de Organizaciones Sociales y Productivas, Movimiento Revolucionario del Pueblo.

